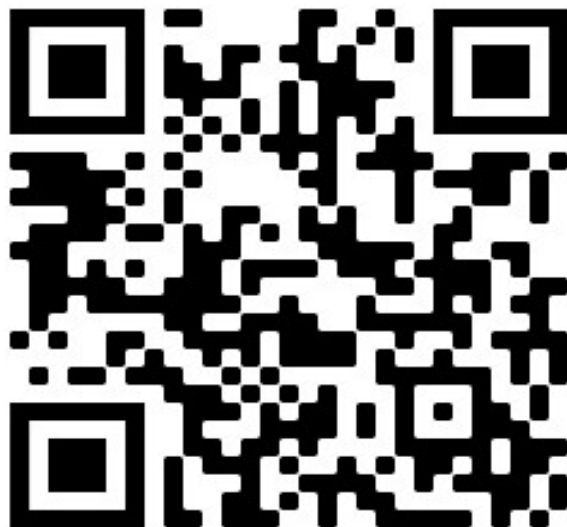




CONGREGACIONES DE MADRES CRISTIANA DEL NORTE DE MORAZÁ
Las mujeres presentes en la organización comunitaria y la lucha salvadoreña



ESCANEA ESTE CÓDIGO QR PARA TENER ACCESO
A ARCHIVOS AUDIOVISUALES.

Presentación.

Si las mujeres del Nuevo Testamento no hubieran tomado la palabra, sobre la resurrección de Jesús, no conoceríamos nada de este gran acontecimiento. De igual manera si las mujeres del norte de Morazán, no hubieran hablado y actuado le faltaría a la historia de este país una de las piezas más importantes.

Se organizaron en las Congregaciones de Madres Cristianas en el año 1985, a pleno auge del conflicto armado en El Salvador, con el propósito de defender la vida y aportarle a este país un granito de paz. Desde ese entonces, vienen construyendo y reconstruyendo vivencias que las lleven a realizarse con dignidad como lo merecen.



Hasta hoy el 2021, han pasado cuatro generaciones organizadas, la revista evidenciará con nombre y apellido este recorrido que con gran satisfacción queremos reconocer y compartir, como tributo a quienes han estado y siguen estando en el camino. Desde este espacio físico como las que nos heredaron su sabiduría, perseverancia y su energía plena.

Encontraran, sus historias sus memorias sus esfuerzos realizados su búsqueda por la sobrevivencia etc. y con esto nos invitan a seguir soñando junto a ellas que otro mundo es posible si caminamos juntas, si volvemos nuestras penas desafíos, si juntas derribamos muros, rompiendo el silencio, cantándole a la vida.

Personalmente, agradezco a cada una de ellas, su interpelación en mi vida por todo el aprendizaje recibido, en los valores de resiliencia, deseo de aprender constantemente y la dedicación al compromiso.

Soy muy afortunada en continuar acompañándolas desde 1992 y quiero seguir sumándome a sus sueños y retos.

Invito a los y las lectores a disfrutar y alegrarse con quienes se alegran, de lo que pueden hacer un grupo de mujeres empoderadas de su dignidad.

Carmen Elena Hernández Morán

1985: EL SURGIMIENTO DE LAS CONGREGACIONES DE MADRES CRISTIANAS



Proyecto pan y leche

La organización de las mujeres de la zona norte de Morazán, comenzó a finales de 1985, año en que se fundó la Congregación de Madres Cristiana, con el fin de aprovechar aún más, todo el potencial que representan las mujeres.

Evelin Romero, a quien conocimos como Paty, dio forma a lo que fueron y todavía son las Congregaciones de Madres Cristianas.

En este tiempo era mejor hablar de congregaciones que de comités, ya que estos últimos se veían como muy políticos y por consiguiente más vulnerables ante la actitud represiva de los militares. Se logró constituir un grupo de mujeres (Congregación) en la zona de Perquín y posteriormente las congregaciones de madres se extendieron en toda la zona del norte de Morazán.

De acuerdo a su naturaleza de madres salieron en defensa de la vida, cada vez que era necesario. Recogemos el testimonio de quienes participaron en el primer proyecto de las Congregaciones llamado Pan y Leche.



Eloísa Chicas

“Recuerdo que ya no era necesario que estuviera el Padre Rogelio o el Padre Miguel, sino que ya nosotras asumíamos una responsabilidad y no era una responsabilidad sencilla.

Primero nos organizamos para defender los Derechos Humanos, a través de la celebración de la palabra, siempre nos aprendíamos textos bíblicos para defendernos cuando venían los operativos, siempre había alguien en la comunidad que se quedaba haciendo una labor”.





Miriam Rodríguez

“Uno de los momentos más fuertes para las madres era defender la vida, cuando los operativos eran solo persecución y capturas. Nos tocaba andar ahí a nosotras y nos tocaba porque teníamos una convicción clara del

papel de nosotras como madres cristianas, en todo el proceso de las comunidades eclesiales de base, eso me quedó bien marcado, que teníamos que hablar con los jefes de los militares”.

Angelita Enríquez

“Me tenían a punta de cuchillo, pero yo no me quedaba callada, el Espíritu Santo no nos soltaba la mano, sobrevivimos con otra compañera al coronel Vargas”.



Rosa Moya

“En las escuelas nos organizábamos para repartirlo, a veces hasta en contra de los mismos maestros”.



Perfecta

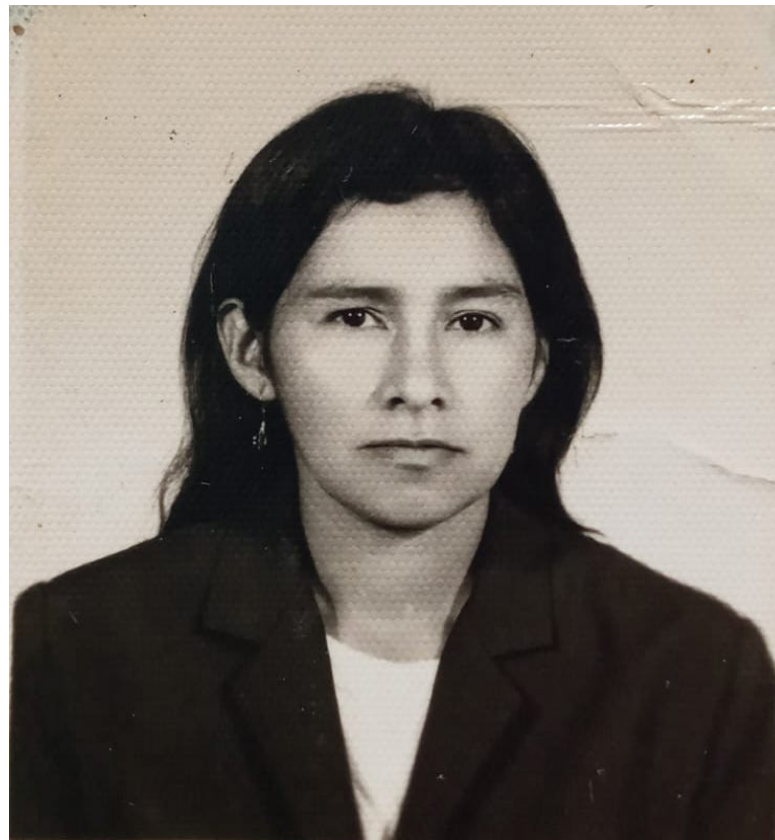
En el año de 1985 empezamos a trabajar con las Comunidades Eclesiales de Base, en donde empecé a animar a la Congregación de Madres de mi comunidad, El Carrizal, la cual en ese entonces estuvimos para responder un poco a las exigencias de la situación que vivíamos.



Por ejemplo, si capturaban a un campesino, éramos las madres quienes teníamos que hacer algo para que lo liberaran. También trabajamos para que los niños de la escuela tuvieran un refrigerio de pan y leche. Como mujer también apoyaba la comunicación con los muchachos en los momentos en que el ejército tenía sus operativos en la zona, lo hacía llevando correos desde Perquín hasta La Montaña o viceversa. Participé con el trabajo del movimiento comunal de mujeres en esos años, 1987 y 1988, cuando inició ese movimiento de organizar a más mujeres para apoyar manifestaciones de protesta. En 1989 también habíamos formado cooperativas entre madres y hombres de mi comunidad para trabajar sobre aspectos del mismo proceso y últimamente sobre el programa de transferencia de la tierra. Trabajamos en eso desde 1989 hasta 1992.

Fidencia

Nos trasladamos a Jo-coaitique en el año 1986. Viviendo en ese lugar fue la experiencia peor. La Fuerza Armada estaba en ese lugar. Empezaron a acusarnos que éramos colaboradores de los guerrilleros. Después nos metieron presos. Éramos varios que aguantamos, mujeres y hombres pagando lo que no les debíamos a ellos.



Luego puse una mini tienda y ellos nos quitaban las cosas para que no comieran los guerrilleros. Por eso me llevaron tres veces presa. Me pusieron las esposas y me metieron a una pila de agua con hielo, y allí dormía todas las noches con las esposas puestas en las manos. sólo porque no les decía quiénes eran los demás colaboradores de los compas.



1992: LAS CONGREGACIONES DE MADRES CRISTIANAS DESPUÉS DE LA GUERRA



El trabajo con las Congregaciones de Madres se integró a los procesos formativos de los y las Agentes de Pastoral, consolidando el trabajo organizado de las mujeres cobijado con el lema “**Logramos la Paz y mantenemos la organización de las mujeres**”, vigente desde 1993 hasta 1998.



Alta cocina

Emérita

A través de las Congregaciones se vio la necesidad de aprender hacer comidas y además, de eso otras cosas como pasteles, comidas típicas y de otra variedad. Aprovechamos que nos pusieron una capacitación a través de CEBES



y aprovechamos de aprender a cocinar la comida tanto para la familia como para poner emprendimientos de venta de comidas. Con una compañera Olga, que ya murió, aprovechamos y pusimos un establecimiento que le llamamos Comedor El Comal y ahora ya no está funcionando, pero quedamos con él aprendizaje y de vez en cuando hacemos siempre la elaboración de las comidas.

Panadería

Gregoria (Vilma)

Mi acercamiento a CEBES inicio desde 1997 en una Congregación de Madres. Por medio de CEBES impartían diferentes talleres y capacitaciones, yo asistí a una capacitación de panadería por lo menos 3 meses y luego la práctica, me gustaba mucho y aprendí bastante hasta que llegué a capacitar en 2001 a pequeños grupos de mujeres de diferentes lugares como: Villa el Rosario, San Fernando, Torola, El Progreso, La Ceiba, Ojos de Agua, El Mozote, Arambala y La Planta (Comunidad Monseñor Romero).



Luego por medio de CEBES nos apoyó con un pequeño proyecto de Panadería en el cual participaban, María Teodora, Carmen Analicia, Arminda, María Esposoria y Doña Petrona, este grupo lo trabajamos en la colonia 10 de enero, Perquín, y fue bueno porque sirvió para un sustento familiar, el proyecto duro 5 años. La experiencia fue muy bonita y agradable porque todas participaban y la convivencia era sana. El impacto en mi vida que he tenido el participar en el proyecto de Panadería ha sido que por medio del he aprendido, he conocido, he desarrollado mis habilidades y capacidades de enseñar a más personas y por medio de allí mismo he logrado el sustento económico de mi familia.



Huertos comunitarios

Rosa Moya

Fue una bonita experiencia por pudimos convivir con toda la Congregación de Madres, gracias siempre al equipo pastoral de CEBES que nos estuvieron apoyando y estaban pendientes ayudar a las mujeres. Fue una experiencia bonita porque sembramos de todo: rábano, tomate, chile, brócoli y también lechuga; parras de pipián, incluso. De todas las semillas que daban la cultivamos y cosechamos. Era muy bonito porque cada quien vendía su cosecha, comíamos y vendíamos. Era bien bonito porque se trabajaba en colectivo, aunque algunas veces, siempre hay alguien que se quiere lucrar de lo colectivo, pero igual, siempre gracias a Dios, cuando estuve de coordinadora trabajamos bien. También nos mandaban técnicos de CLUSA para que nos enseñaran hacer abono orgánico e insecticidas. A veces se sumaba una pareja que venía a CEBES que nos acompañaban en el trabajo de la hortaliza, se llamaban David y Eugenia.



Bordados

Andrea López

“Recuerdo que llegó a Torola una muchacha llamada Laura a dar un taller de bordado y a mí me gustaba. Ella estuvo solo unos días, como yo aprendí, ella me dejó de coordinadora. Después fui a la escuela pastoral con Miguel Cabada. Me ha impactado lo espiritual como la parte social. Antes hay que comer para sobrevivir, para vivir la espiritualidad. Me parece que deberíamos transmitirles a los niños sobre la forma de vivir de acuerdo a CEBES”.



1998: UN NUEVO ESCENARIO PARA LAS CONGREGACIONES DE MADRES CRISTIANAS



Cajas de ahorro comunitario

Gladys

La Caja Comunitaria de Ahorro y Crédito de Perquín, inició su funcionalidad un 10 de octubre de 2004, con 17 mujeres. En la primera Junta se tuvieron diversas reuniones donde se acordaron ciertos criterios, pero fue hasta esa fecha donde cada socia compró una pequeña acción, con la cual se podría convertir en socia activa. Esto sirvió para abrir una cuenta de ahorro en el banco y ahí depositó el capital semilla por parte de ANADES coordinado con CEBES Perquín. Así se inició con las operaciones de préstamos o crédito entre las mismas socias y algunas personas ajenas de la comunidad, cabe recalcar que la mayoría de mujeres participaban de la Congregación de Madres del municipio de Perquín. Como parte de los objetivos de la caja, se tenía en cuenta que las mujeres fueran autodidactas, autosuficientes e independientes para que desempeñaran un rol en la administración del dinero, organizándolo y responsabilizándose en el manejo y control. También se otorgaron créditos pequeños de \$100 a bajo interés y sin tanto requisito. A medida que pasa el tiempo, la Caja Comunitaria de Ahorro y Crédito de Perquín ha ido aumentando en número de socias. Originalmente estaba pensada en solo tener como miembros a mujeres, pero viendo el crecimiento que se tenía se opta por integrar a hombres y miembros de la familia. Actualmente son 24 socios y socias.

Miriam Guzmán

Mi acercamiento a CEBES inició cuando era un adolescente en 1994, integrando un buen grupo dirigido por Carmen Elena. CEBES siempre lo he visto como mi segundo hogar, prácticamente he crecido ahí. Después de estar en el grupo de adolescentes pasé al de jóvenes donde permanecí muchos años. Fue una experiencia muy importante para mi vida porque sus enseñanzas han sido de valores, como enfrentar la vida a pesar de las dificultades y obstáculos que a diario vivimos. Alejandro, mi hijo, ahora es parte de CEBES. Actualmente recibe formación dirigida por Ana María, espero que Valeria, mi hija, también siga los mismos pasos que su bisabuela, su abuela, su mamá y ahora su hermanito. En el año 2004 entré a formar parte de la Caja de Ahorro y Crédito de Perquín, soy una de las fundadoras e iniciamos con 18 mujeres de diferentes edades. Me motive a participar pensando que al estar ahí podría lograr mucho y así es, he resuelto muchos problemas económicos que he tenido con la facilidad que la caja da. Otra cosa que me ha motivado es que CEBES siempre nos ha querido ver realizadas como personas, como madres, que el empoderamiento de la mujer. En los proyectos y actividades que he participado y sigo participando ha sido Escuela de Formación Pastoral, arte Quilt, panadería y repostería, bordados, repujados, computación, fisioterapia, bordados en Camba, y muchos otros. También he participado apoyando como catequista a niñas y niños, formadora de adolescentes, trabajos de formación con parejas en mi comunidad 10 de enero junto a mi Esposo César, formaciones bíblicas. También como maestra de ceremonia, dirigiendo actividades en El Mozote cada aniversario ¡Claro!, esto cuando Padre Rogelio y todo el equipo de CEBES celebraban.

Arte Quilt



Teresa Geiser

En el principio durante nuestra estadía en El Salvador, colaboré con Carlos en las reuniones de parejas y también acompañé a unas mujeres en el proyecto de panadería. Cuando se cerró la panadería, me sentía como que tuviera tiempo libre. Yo recuerdo orando a Dios, buscando mis próximos pasos y claramente escuché: “Bueno, podrías enseñar a las mujeres a tejer quilts o tapices”, pero, ¡¿cómo?! No era profesional en ese trabajo. Me había enseñado a mí mismo hacerlo. No pensaba que mi destreza en eso era lo suficiente bueno. Pero, si sabía cómo hacerlo. Entonces hablé con Carmen Elena y ella estuvo muy entusiasmada por la idea.

Hacer quilt es un arte de coser pedazos de tela en un diseño para crear una obra de arte. Se puede hacer todo tipo de cosa con este arte incluyendo cubrecamas, tapices para colgar en la pared y otras cosas bonitas para el hogar. Se puede hacer cosas lindas o un tapiz que refleja incluso alguna historia donde una mujer cuenta una historia con figuras de tela sobre tela. Formamos un grupo con integrantes de las diez comunidades alrededor de Torola. Invitamos a dos mujeres de cada comunidad a participar en el grupo. La idea era enseñarles cómo usar esta forma de arte para relajarse y divertirse, pero también como una manera para fomentar la autoestima en las participantes, crear un sentido de comunidad, y como una manera de sanidad del trauma experimentada en sus vidas y quizás una posible manera de generar algunos ingresos para sus familias.





2015: LA CONGREGACIONES DE MADRES EN LOS TIEMPOS MODERNOS



Iniciativas productivas

Las Comunidades Eclesiales de Base en el norte de Morazán están en un proceso de transformación e innovación para impulsar nuevos proyectos sociales, manteniendo como principio la solidaridad y el empuje a la formación humana de la mano de los esfuerzos pastorales desarrollados históricamente. Ahora, como CEBES Perquín estamos apoyando 16 iniciativas económicas que dinamizarán la economía comunitaria en los municipios de Meanguera, Jocoaitique, Perquín, San Fernando y Torola, con la venta de platillos típicos, carnes, mascarillas, mantas bordadas, medicina comunitaria, productos agrícolas y miel de abeja. El equipo tutor de CEBES Perquín con el apoyo financiero de Missean Care está generando las condiciones necesarias para potenciar la economía de las mujeres y jóvenes, desde la creación de sus productos hasta la comercialización a través de plataformas digitales que permitirá seguir creyendo en la transformación social que impulsan las Comunidades Eclesiales de Base. En esta nueva etapa vamos a incorporar toda la experiencia acumulada de años para asumir de forma individual el aporte de los procesos exitosos de CEBES.

.
.

CELEBRACIONES CON LAS MUJERES

Día de la mujer rural

Día Internacional de las Mujeres Rurales.

La base Organizada de CEBES Perquín. Está compuesta en su mayoría por mujeres rurales, nacieron, crecieron y viven en esta zona. Por lo que se vuelve indispensable reconocer su papel y aporte a la economía desde el ámbito agrícola, la seguridad alimenticia y la erradicación de la pobreza. Esta celebración fue establecida por las Naciones Unidas en diciembre del 2007 y por primera vez se celebró el 15 de octubre del 2008. Nosotras lo hemos incorporado en nuestro plan de trabajo desde el 2010, nos congregamos y compartimos los éxitos y desafíos en los proyectos productivos, retomamos la espiritualidad lenca con sus componentes de gastronomía fruto de la tierra, nuestras terapias ocupacionales con los bordados y agradecemos las cosechas que con tanto esfuerzo logramos recolectar. Nuestra reflexión se basa en los efectos del cambio climático, retomando nuestro compromiso con el medio ambiente, en la generación de conciencia en la familia.

Algunos temas a tratar: La importancia del agua.

El abono Orgánico.

Conocimiento de plantas medicinales y aromáticas.

Semilla criolla etc.

A continuación, algunas fotos de una de las celebraciones.





Día internacional de la mujer

Conmemoración día Internacional de las Mujeres, año 2021.

Saludo y bienvenida.

Este año, nuestra Conmemoración tiene el componente de hacerlo en un tiempo particular como es la Epidemia COVID-19. Donde nos hemos enfrentado con nuevos retos, con muchos miedos y con abundante dolor.

Sin embargo, no podemos olvidar, el sacrificio de aquellas Mujeres que un 8 de marzo de 1857 en Nueva York dieron su vida exigiendo mejores condiciones de trabajo y el derecho al voto.

Hoy nosotras en esta mañana, nos proponemos colorear esos procesos de memoria de organización y lucha, para animarnos, para fortalecernos mutuamente y para no dejar de soñar que otro mundo es posible, pues cada generación que pasa por esta vida, encierra una promesa, una nueva energía, una nueva conquista, que nos hacen resurgir como la cigarra, aun desde nuestras decepciones y fracasos.

Esta fortaleza y fuerza energética solo resiste manteniendo la Organización comunitaria, dialogando y compartiendo nuestras vidas, para que juntas podamos seguir escribiendo una nueva página de Esperanza para las nuevas Generaciones.

Celebramos los esfuerzos realizados hasta hoy, en un ambiente con muchas restricciones, que solo con el empeño de cada una de ustedes se han podido realizar.

Señalo los emprendimientos económicos, como una forma activa, de enfrentar la crisis económica.

- Con ello la capacidad mostrada en el desarrollo de sus habilidades y creativi-
dades.
- La apertura a mantener la comunicación permanente, desafiando la brecha
existente del uso de la tecnología. En la conectividad virtual.
- Valoro, la apertura a la búsqueda por ir mejorando sus ventas, a través del
aprendizaje de una plataforma que ayudara a mejorar la promoción de sus em-
prendimientos.

Con todo esto, hemos trabajado nuestra autoestima, volviéndonos sujetas
económicas activas en la sociedad ;Y haciendo prevalecer espacios de inclusión
en el hogar y en la comunidad.

No podemos dejar de mencionar y convocar a aquellas mujeres de nuestras co-
munidades, compañeras de camino que se nos adelantaron en este tiempo, con
quienes el año pasado en nuestra conmemoración del 8 de Marzo, hablábamos
de algo que no conocíamos pero ya oíamos como es la Covid 19. Menciono con
mucho emoción y agradecimiento el nombre de: Imelda, Gabriela, Jovita..... y para
quienes comparto este lindo poema de Khail Gibran.

Se titula: Haré de mi alma un cofre para tu alma.

De mi corazón una morada por tu entrega

De mi pecho un sepulcro para tus penas,

Te tengo presente como las praderas aman la llegada de la primavera

Regare tu memoria como los rayos de sol reviven tu presencia

Agracere tu amistad, con el lenguaje que sale de mi alma, En la paz del silencio,
como la playa, mira la historia de las olas del mar.

Vivan las Congregaciones de Madres.





RELEVO GENERACIONAL

Josefina, Margarita, Yaneth y Michelle

Josefina Santiago

Yo sigo pensando que lo primero es servir y a pesar de las dificultades que vivimos como pobres siempre estoy dispuesta a poner un granito de arena. Doy catequesis a los niños. Me reúno con la Congregación de madres. Como celebradoras, celebramos las posadas de la Virgen María, el Año Nuevo y la Natividad. Si hay algún trabajo también colaboramos. Todo esto que hacemos es con la ayuda de Dios y otras personas como el Padre Rogelio y Carmen Elena y Ascensión y también con miembros de nuestras comunidades.

Margarita Santiago

Yo siempre he estado involucrada en las Congregaciones desde 1992. Estuve viniendo a CEBES, en ese tiempo yo vivía en la comunidad Segundo Montes, pero subía a Perquín a las capacitaciones. Mi mamá tuvo la formación como una mujer de la Congregación de Madres, ella pudo educar a sus hijos y también incentivar a sus amistades para darles una buena educación. Me recuerdo que ella aprendió a trabajar con niños, trabajaba con mujeres y siempre fue una mujer activa. Ella fue heredándome todo eso, porque también me decía que CEBES es un gran apoyo a las personas cuando uno más lo necesitan, las Congregaciones de Madre siempre están ahí para apoyar cuando se necesita y no solo emocionalmente, sino que a veces también económicamente.

Yaneth Santiago

En el año 1995 yo tenía 7 años, mi abuela Josefina Santiago participó en la Escuela de Agentes de Pastoral en CEBES. Recuerdo que hacían dinámicas, cantos, rituales; pero, lo que a mí más me encantaba eran las dinámicas, pues participaba mucho en ellas y también me tocaba escribir de vez en cuando en el cuaderno de mi abuela.

Cuando los temas eran muy extensos, la impartían sábado y domingo. Era triste la madrugada porque nos íbamos a bañar a un pozo del caserío Los Mangos. Recuerdo que participaron en esa escuela, doña Perfecta, que en paz descanse. También recuerdo a Doré, de Arambala y lo recuerdo porque él tocaba la guitarra. La formación que recibí como un juego en esta Escuela de Agentes de Pastoral, las puse en práctica a nivel grupal. Con el paso del tiempo formé un grupo de adolescente en mi caserío Arenales y asistí a los grupos de jóvenes con Carmen Elena. Después asistí a los círculos bíblicos de mi comunidad. Actualmente, en este 2021 tengo la oportunidad de participar en la Escuela de Agentes de Pastoral, pues pasó mucho tiempo que no se impartía. Es muy bonito porque le dan formación y esta nos ayuda a ser personas muy diferentes y a poner en práctica todos los valores que aprendemos. Es emocionante después de 25 años volver a ver a Larry, que regresó para impartir la Escuela de Agentes de Pastoral de la que espero mucha formación para ponerlo en práctica. Tengo la certeza que de estos aprendizajes y formación nos llevaremos experiencia. Me da más gusto y me siento tan comprometida porque viviré mi formación pastoral junto a mi hermano menor quien siempre ha estado apoyándome en todo momento. Hay un canto que, no lo recuerdo muy bien, pero cuando he sentido tristeza resuena en mí y dice: “Por eso estamos aquí, conmigo puedes contar y dejaré mi equipaje a un lado para tener bien abiertas las manos y el corazón lleno de amor”.

Michelle Santiago

Empecé porque mi bisabuela fue de las primeras mujeres en participar con las comunidades. Luego mi abuela. Entonces yo me vi en ellas y quise seguir el ejemplo, al ver que aquí las apoyan bastante y fue así que me incorporé. Primero en los círculos bíblicos, ahora en las reuniones con jóvenes y con forma parte de las iniciativas económicas. Con el emprendimiento ha sido una experiencia bonita a pesar de que ha sido muy poco tiempo, pero una aprende muchísimas cosas acá y siempre lo apoyan.



**Josefina, Margarita,
Yaneth y Michelle**



Terencia, Emérita, Nora y Marlen

Terencia Ramos

Se incorporó desde el año 1994, a través de actividades como el día de la mujer, día de la madre y en esas actividades la invitaron a la congregación de madres que dirigía Carmen Elena. Participó en diferentes áreas de trabajo como la Congregación de madres, Escuela pastoral, talleres de manualidades como bordados, flores de tusa y el arte Quilt que enseñó Teresa y Carlos. Emérita cuenta que a su mamá Terencia le encantaban las reuniones de formación, porque decía y repetía lo que había aprendido cada vez y gracias a la formación y a las reuniones cambió de una actitud negativa a ser más amable y comprensiva con las demás personas.

Emérita Vigil

Comencé mi experiencia con CEBES a través del proyecto pan y leche para los niños de la escuela, y después me acerqué a las reuniones de madres y también empecé a trabajar como empleada en la papelería de CEBES. He sido facilitadora del taller de costura, participé en la congregación de madres, en escuela pastoral, celebraciones de día de la madre, día de la mujer, floreadas, posadas, talleres de manualidades, grupos de pareja, curso de computación. Del trabajo de CEBES me gusta la formación tanto en lo personal como en la convivencia con la comunidad y la familia.

Gracias a la participación aprendí a convivir con la comunidad y que mis hijos se formaran también dentro de los círculos comunitarios, pues, con el acompañamiento de Carmen Elena, Padre Rogelio y Ascen hemos recorrido un periodo de tiempo en el que hemos compartido experiencias de la vida. Actualmente participo en algunas celebraciones que se hacen de conmemoración y celebraciones de misa, también estoy participando en proyectos de emprendimiento que es elaboración de pan, esto para poder recuperar fondos y apoyarnos a nivel familiar y formamos un grupo de cuatro personas para trabajar en ello.

Nora Claros

Tal vez tenía como 5 años, siempre hubo un grupo de cebs haciendo actividades para que como niños pudieramos divertirnos un poco, distraernos, aprender.

Cebes es muy importante, ha significado mucho en la vida de nosotros.

Hasta la fecha seguimos considerando como nuestro espacio de orientación espiritual, social, comunitario.

Yo creo que he sido de las personas que he pasado todo el proceso que atiende cebs, catequisis, adolescentes, jóvenes, mujeres, madres.

He estado desde el inicio.

Marlen Claros

Participé desde los 7 años en el grupo de catequisis y después de manera más constante en el grupo de adolescentes.

Durante estos años he formado parte del grupo de adolescentes, grupo de jóvenes, coordinadora de grupo de jóvenes, escuela pastoral, campamentos de jóvenes y adolescentes, talleres de danza y de manualidades.

Todo lo aprendido en CEBES ha impactado de manera positiva en mi formación como persona, desde el aprendizaje en los teológico y espiritual, los valores para la vida, me ha enseñado también a valorar la historia de nuestro país y a ver el futuro con esperanza Actualmente estoy involucrada en actividades de arte, como pintura y muralismo.



Emerita y su hija Marlen

Sabina, Juvencia y Josseline

Sabina

Josselin relata el testimonio de su abuela Sabina. Esta conversación la realizó en junio de 2021, su a pesar de estar con complicaciones de salud pudo relatar su experiencia, “Mi abuela participó anteriormente en el proyecto famoso de Pan y Leche. Tenían que preparar el pan y la leche para los niños que iban a la escuela, los niños que tenían muchos problemas de salud, que estaban desnutridos en sus casas y sus familias no tenía muchas posibilidades para que comieran. Había un grupo de mujeres que preparaban el pan el día domingo para ya tenerlo listo el lunes. Preparaban el pan un día y otro día hacían la leche. Entonces se turnaban y tenían que ir a comprar los cartones de huevos para hacer el pan. Este grupo de señoras que, ya en este momento muchas están ancianas y tienen dificultades para caminar, para movilizarse, pero que en su momento dieron todas sus fuerzas, todas sus energías y que estuvieron dispuestas a llevar a cabo este proyecto, a pesar de todas las adversidades de esa época, pues a veces también se enfrentaron a las autoridades armadas. Es una generación de oro. Personas que todavía tienen esa disposición y sin esperar nada a cambio.

Juvencia

Mi nombre es María Nolasco. Trabajé en CEBES. Comencé preparando alimentos para la gente de que llegaba a las conferencias o a las reuniones. Toda la gente era de Morazán, prácticamente que trabajaban en el proyecto religioso de CEBES. La gente siempre llegaba ahí de distintos lugares y uno se sentía en confianza, en convivencia con ellos, porque eran gente muy humilde, así como todos nosotros y que hacía su trabajo con todo cariño y sinceridad y que pesar de toda la distancia que había entre Perquín y los distintos pueblos que hay en Morazán. Me gustó mucho trabajar en CEBES, en distintos proyectos de educación para adultos. También, con CEBES viajé a Cacaopera. Visitamos Estancia. Me impactó mucho lo que fue trabajar con la gente que, son muy humildes y colaboran en todo lo que se trata de trabajar con la gente. Tiene una visión de comunidad y es un agente muy sincera, porque si en verdad echan adelante un proyecto cuando ellos se proponen.

Josseline

Mi nombre Josselin Nolasco, tengo 33 años de edad. Soy licenciada en Fisioterapia y Terapia Ocupacional y actualmente vivo en la Colonia Monseñor Romero. Mi niñez la viví en Casa Blanca, junto a mis abuelos, mis primos, tíos y tías. En CEBES me comencé a reunir con otros niños que fue mi etapa de adolescencia. Ascensión Ruiz era la que nos coordinaba el grupo, teníamos amiguitos y familiares. Éramos niños que nos conocíamos muy bien y todos los sábados íbamos a reunirnos. Nos enseñaba muchos temas bonitos que, nunca nosotros hubiéramos tenido la posibilidad de que alguien nos diera ese espacio.

Nos enseñaba temas de autoestima y cuidado personal, temas de la biblia y manualidades. Salíamos a caminatas, era una cosa bien integral y bien bonita. CEBES me apoyó mucho en atención médica, fue el intermediario para que un grupo de médicos me pudiera ayudar y fui operada en el Hospital Bloom. Toda mi niñez fue muy complicada por mi situación de salud, pero gracias a Dios que, en CEBES teníamos un contacto con estos médicos que eran muy buenos.



Sabina y Josseline

EN MEMORIA DE NUESTRAS MUJERES

Fidelia

Si la vida espiritual de una persona esta marcada por el amor que da, especialmente por el que más lo necesita, entonces esa vida humana ha valido la pena. Conocí a Fidelia en el 1992. Una mujer callada, pero activa; con una presencia permanente en las reuniones y en las visitas comunitarias, sin importar lo lejos o lo cerca para ir a animar a otras mujeres. En el año 1993, nos empezó ayudar en los quehaceres de la Casa de CEBES, allí se volvió una amiga y una madre amorosa para los y las que llegaban. Siempre una sonrisa, una bienvenida y una tortilla con café para quien lo necesitaba. Tenía la capacidad de saber relacionarse con personas de todas las nacionalidades que pasaban por la casa y, de volverse una amiga muy querida, recordada por quienes le conocían.



Su recuerdo es de mucho ánimo para quienes conocimos su evolución humana, aunque la vida le negó ir a la escuela, ella aprendió con su búsqueda y su participación en las Congregaciones de Madres el verdadero arte de la vida. Vivir para servir con amor. Conocer y defender sus derechos de Mujer. Agradezco a Dios y a ella el haber compartido muchos de estos años.

Carmen Elena.



**Imelda Lisbeth Gutiérrez,
Perquín**



**Gabriela Hernández,
Caserío Copinolar.**

FOTOGRAFÍAS

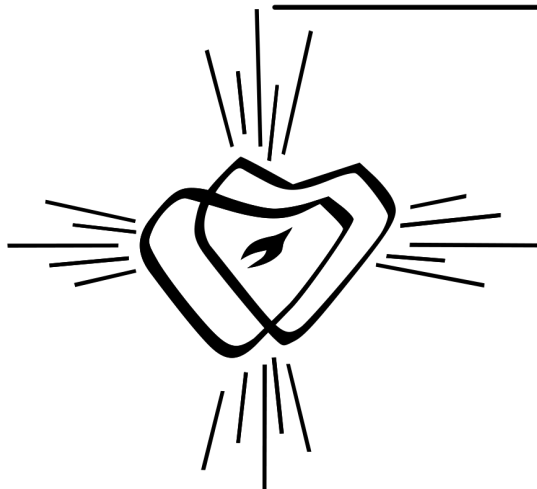








CEBES Perquín



Sisters of the Sacred Hearts
of Jesus and Mary



misean cara
Mission Support from Ireland